

Factores de interacción familiar de riesgo y de protección para el consumo de sustancias psicoactivas en hijos adolescentes

María de la Villa Moral Jiménez

Profesora Doctora de la Universidad de Oviedo. Departamento de Psicología.

Resumen

El rol socializador de la familia resulta sumamente relevante para el abordaje de una problemática como la del consumo juvenil de sustancias psicoactivas. En este artículo se ha analizado alguno de los principales factores de riesgo y de protección, tales como los vinculados al proceso comunicativo entre padres e hijos, el estilo disciplinar y el modelado paterno sobre el consumo de drogas, entre otras variables. La muestra seleccionada está compuesta por 775 estudiantes de cuatro Centros de Secundaria del Principado de Asturias. De acuerdo con los resultados obtenidos, se comprueba que los adolescentes valoran positivamente su relación con los padres como agentes-modelos de transmisión de valores y normas de actuación. Asimismo, se ha corroborado que el sentimiento de conflicto con sus padres aumenta con la edad, decreciendo los niveles de adaptación. Respecto al modelado paterno sobre el consumo de drogas de sus hijos adolescentes se comprueba que un elevado porcentaje de padres consumen drogas institucionalizadas. Se ha hallado que los adolescentes no consumidores de drogas valoran más positiva la relación con sus padres y, en cambio, los consumidores informan de mayores conflictos interaccionales y comunicativos. Finalmente, se comprueba que los adolescentes con actitudes más permisivas hacia el consumo de drogas perciben más negativamente las relaciones con sus padres.

Palabras Clave

Familia, adolescentes, sustancias psicoactivas, patrones de interacción, factores de protección y de riesgo, prevención.

Summary

The socialized roll of the family proves highly relevant for the boarding of a doubtful like the young consumption of psychoactive substances. In this article we have analyzed some of the main risk and protection factors, like the communicative process between fathers and sons, the discipline style and the paternal modeling on the drugs consumption, between others variables. The choosed sample is constituted with 273 students of four secondary

Correspondencia a:

María de la Villa Moral Jiménez Universidad de Oviedo Facultad de Psicología Plaza Feijóo, s/n – despacho 211 33003 OVIEDO TELÉFONO: (98) 5103282 FAX: (98) 5104144 - (98) 5104141 E-mail: psico4@correo.uniovi.es mvilla@uniovi.es



schools of the Principado de Asturias. In agreement with the effects obtained, we verify that adolescents appraise their relationship with parents like agent-pattern of values and performance rules transmission. Likewise, we have strengthened that the conflict regret with their parents increases by age, decreasing the adaptation levels. With the regard to the paternal modelling on the drugs consumption of their adolescents sons we verify that a raise percentage of parents consume legalized drugs. We have find out that not-consumers drugs adolescents value more positive the relationship with their parents and, instead, the consumers inform about more interactive and communicative conflicts. Finally, we verify that adolescents with more permissive attitudes toward drugs consumption perceive more negatively the relationships with their parents.

Key Words

Family, adolescents, psychoactive substances, interaction patterns, factors of protection and risk, prevention.

Résumé

Le rôle socializador de la famille s'avère suprêmement significatif pour l'abordage d'une problématique comme celle de la consommation juvénile de substances psycho-actives. Dans cet article on a analysé un les principaux facteurs de risque et de protection, comme ceux liés au processus communicatif entre des pères et fils, du style discipliner et celui modelé paternel sur la consommation de drogues, entre autres variables. L'échantillon choisi est composé de 775 étudiants de quatre Centres de de Secondaire de la Principauté d'Asturies. En accord avec les résultats obtenus, on vérifie que les adolescents évaluent positivement leur relation avec les pères comme agent- modèles de transmission valeurs et normes d'activité. De même, il a été renforcé que le sentiment de conflit avec ses pères augmente avec l'âge, en diminuant les niveaux d'adaptation. En ce qui concerne celui modelé paternel sur la consommation de drogues de ses fils adolescents on vérifie qu'un important pourcentage de pères consomment des drogues institutionnalisées. Il a été trouvé qui les adolescents non consommateurs de drogues évaluent la davantage de positive relation avec ses pères et, par contre, les consommateurs informent de plus grands conflits interactionnels et communicatifs. Finalement, on vérifie que les adolescents avec des attitudes plus permissives vers la consommation de drogues perçoivent plus négativement les relations avec leurs pères.

Most Clé

Famille, adolescents, substances psycho-actives, patrons d'interaction, facteurs de protection et de risque, de prévention.



"Yo, tu superior, te prohíbo acudir a las tabernas. Estás degradado como las bestias"

Admonición dirigida por un sacerdote a su pupilo (siglo XX a. C.).

I. INTRODUCCIÓN

En un abordaje comprensivo de la problemática del consumo juvenil de sustancias psicoactivas han de ofrecerse referencias a la cultura de las drogas en los jóvenes contemporáneos (Calafat *et al.*, 2000; Elzo *et al.*, 2000), asociadas a descripciones del estilo dionisiaco sobreactivado de la cultura recreativa juvenil de fin de semana (véase C.I.S., 1999, 2000; Comas, 1996; Cuenca, 2000; Jiménez-Bueno *et al.*, 1997; Parra, 1994; Rodríguez *et al.*, 2003) de esta reificada generación del botellón calificada así por Aguilera (2002) y, más específicamente, revisiones de estudios tanto epidemiológicos como que aludan a las bases explicativas del consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas en adolescentes (véase Espada *et al.*, 2003; Funes, 2000; Graña y Muñoz, 2000; Laespada, 2003; Moral, 2002; Sánchez, 2002; Suelves y Sánchez-Turet, 2001). Semejante aproximación se complementa en esta oportunidad con un análisis de los renovados órdenes de la familia contemporánea y de sus factores de protección y riesgo. Propuestas que redunden en la mejora de los estilos comunicativos y en la adecuada (re)definición de límites disciplinares (Herbert, 2002), han de potenciarse con abordajes del clima social familiar (Moreno, Vacas y Roa, 2000; Pichardo, 2000) y aproximaciones a sus procesos interaccionales conflictuados (Megías *et al.*, 2003). Asimismo, suelen ofrecerse vinculaciones entre la familia y la *Psicología de la Salud* sólidamente establecidas (véase Buendía, 1999), así como abordajes netamente psicociológicos como el de Gracia-Fuster y

Musitu (2000). A nuevos órdenes simbólicos de la madre (Muraro, 1994) o a reafirmaciones del sentido y sentimiento de ser madre como el *Yo, tu madre* de Collange (1985) y a relaciones entre madres e hijas (Walters, 1996) y madres e hijos (Silverstein, 1996), que (re)construyen redes invisibles, se contraponen reflexiones sobre *El nuevo padre* (Sulerot, 1993) y el declive de las fulguraciones de la *imago paterna* (Flaquer, 1999). Asistimos a la derivación hacia un tipo de familia *postpatriarcal*, denominada también *posmoderna* (Burin, 1998; Cheal, 1991; Sánchez-Pardo, 1997), definida como un tipo de familia permeable, influida por el renovado valor de la vida privada y el escenario público, así como por el sentido de fugacidad de la vida conectado con el imperio de lo efímero (en términos de Lipovetsky). También se la califica como *familias postnucleares* (Donati, 1998, Flaquer, 1998) o *familias postfamiliares* (Beck-Gernsheim, 1998). Ello se asocia a la propia decadencia de la estandarizada *familia nuclear*, a la que Palacios (1999) somete a un proceso deconstructivo. Como unidad de consumo, más que de producción, se inserta en unas condiciones donde la urgencia de lo inmediato se conecta con el incremento de la intensidad de los afectos y donde la búsqueda de la satisfacción se vincula a la urgencia de las gratificaciones inmediatas. Esa *fluctuación* de la familia al compás de otras estructuras (políticas, de producción, sociales, ideológicas, etc.) se agudiza en las condiciones actuales, en donde el ritmo vertiginoso de cambios desacompañados imprime un renovado sentido a los vínculos de poder que unen/separan las formas (post)convencionales de la familia y las estructuras que las redefinen.

Padres e hijos adolescentes participan de una dinámica interaccional mostrando disparidad de opiniones en la percepción de los conflictos de la adolescencia (Motrico *et al.*,



2001) y en las crisis emocionales e identitarias (Olmedo *et al.*, 2000). A pesar de esas discrepancias perceptivas, se constata un aumento del ajuste intergeneracional y una mayor satisfacción con la vida familiar (Alberdi, 1999), de modo que el enfrentamiento generacional podría ser calificado como una *profecía no del todo autocumplida* (Moral y Ovejero, 1998). La inmensa mayoría de los adolescentes se sienten aceptados y amados por sus padres y los perciben como modelos a seguir, valorando positivamente la inculcación de normas de actuación. La prioridad otorgada por los propios jóvenes españoles a la familia por encima de otros aspectos de la vida personal y social ha sido suficientemente constatada (véase Alberdi, 1999; Elzo, 1999; González, 2000; González-Anleo, 1999; Moral, 1997, 2002; Moral y Ovejero, 1998; Musitu, 1998; Palacios, 1999).

En materia de drogas, a la clásica *acción del modelado paterno* que puede actuar como acción reforzante directa o vicaria de la iniciación y mantenimiento del consumo de drogas por parte de sus hijos adolescentes (véase Alonso-Fernández, 1985; Barca *et al.*, 1996; Méndez y Espada, 1999; Pérez y Mejía, 1998; Rodríguez-Martos, 1985, 1996) se ha sumado la constatación del mayor riesgo para aquellos jóvenes procedentes de núcleos familiares donde alguno de sus miembros sea consumidor (Schinke, Botvin, y Orlandi, 1991). Asimismo, se ha hallado una relación entre la iniciación al consumo y las propias *experiencias paternas con las drogas*, tanto institucionalizadas (Comas, 1985) como con otros depresores del SNC (Pelechano, 1987). Intentos de evasión mediante el uso de drogas, como el alcohol, son adoptados como modelos de estilo de "resolución" de problemas y formas de afrontar la tensión que pueden ser trans-

mitidos, mediante modelado, de los padres consumidores a los hijos adolescentes, en lo cual se conviene en diversos trabajos (Dishion, 1988; García-Pindado, 1992; Jonhson y Pandina, 1991; Kandel, 1990; Stanton, 1988) recogidos en el análisis de Charro y Martínez Díaz (1995, p. 86). De forma general, una actitud familiar permisiva correlaciona con la precocidad del primer consumo alcohólico, además de que la percepción de la propia familia como consumidora se asocia un mayor consumo por parte de los hijos (Rodríguez-Martos, 1996). En el otro extremo, el *modelado prosocial adulto*, denominado así por Sussman (1985), puede ejercer un efecto preventivo sobre los niños, lo cual constató la autora en el caso de padres no consumidores de tabaco.

Junto a los factores familiares de riesgo precedentes, han de mencionarse aquellos relativos a la acción a nivel psicoeducativa de los *conflictos familiares* sobre iniciaciones al consumo de drogas (García-Pindado, 1992; Graña, 1994) o la ausencia o debilidad de lazos familiares suficientemente sólidos (Brook *et al.*, 1990), lo cual se ha relacionado con los problemas derivados de la *no identificación* con las figuras parentales y la disconformidad manifiesta ante normas y valores (auto)impuestos (véase Donovan, Jessor y Costa, 1990). Así, se han observado tendencias más permisivas al consumo entre los adolescentes que se sienten relativamente desvinculados de sus progenitores y tienden a vincularse más a sus amigos (Barnea, Teichman y Rahav, 1992). Por el contrario, los adolescentes no usuarios de drogas informan de una mayor vinculación a sus progenitores que a sus amigos, tendencia ésta que se invierte en el caso de consumidores (Charro y Martínez Díaz, 1995). Es frecuente en la literatura sobre el tema la conexión de otros factores de riesgo, tales



como cambios en la estructura familiar o en la propia *dinámica sociofamiliar* (relaciones paternofiliales caracterizadas por falta de intimidad, aumento de la frialdad, la distancia y el rechazo, etc.), así como déficits en la *comunicación familiar* y en los patrones interrelacionales entre padres e hijos adolescentes (García-Pindado, 1992; Pérez y Mejía, 1998; Spoth, Redmind y Lepper, 1999) con la iniciación al consumo. También ha sido objeto de estudio la *actitud de la familia* hacia los adolescentes, lo cual influye sobre el autoconcepto y la autoestima bajos de aquéllos, variable ésta que está suficientemente documentado en el citado estudio de Reardon y Britting (1983) que se relaciona con el consumo de drogas (véase Romero *et al.*, 1995). A ello se añade la referencia a la mediatización de los *estilos educativos paternos* sobre la percepción de las actitudes y conductas relacionadas con el consumo parental y su influencia sobre las actitudes y conductas del adolescente en relación al consumo de drogas (Orte, 1993) o a la acción de la *supervisión parental* evidenciada en diversos estudios (véase DiClemente *et al.*, 2001; Martínez *et al.*, 2003; Muñoz-Rivas y Graña, 2000). También se ha investigado sobre la influencia de la *relación afectiva padre-hijo*, el *manejo familiar* y el *modelo parental de consumo* en jóvenes ya consumidores (Graña, 1994). Vinculado a lo primero se ha constatado que en lo referente al *clima afectivo en el hogar*, las relaciones negativas entre los adolescentes y sus padres y un bajo grado de interacción y de apoyo por parte de éstos aparecen asociados al consumo de drogas (Escámez, 1997). A la permisividad paterna se suma en ocasiones la propia negligencia (Álvarez, Palacios y Fuertes, 1999), a la par que la disciplina y prácticas educativas paternas pueden actuar

como variables moduladoras del consumo de sustancias psicoactivas (Vuelva, 2001), a lo que se suma el factor de protección derivado del afecto y apego familiar (véase Martínez y Robles, 2001; Graña y Muñoz-Rivas, 2000). Todo ello ha de complementarse con la revisión de otros múltiples factores familiares de riesgo y protección en el consumo de alcohol y otras drogas en adolescentes (véase Muñoz-Rivas y Graña, 2001; Martínez; Fuertes, Ramos y Hernández, 2003). Ciertamente, ha de tomarse en consideración la función ilocutiva de la misiva de Dimoff y Carper (1995) en relación con el supuesto *¿Han probado sus hijos las drogas? Con toda probabilidad sí*. Ya sea atribuible al desconocimiento de la problemática, a la permisividad paterna o el propio encubrimiento en forma de ceguera patológica se evidencia que la familia no parece tener muchos recursos, tal y como comenta Vega, 2003, máxime teniendo en cuenta que la experimentación con drogas es uno de los principales asuntos que los adolescentes ocultan o desvirtúan a sus progenitores (Elzo, 2000). Lo cierto es que el papel de los padres ante semejante cuestión es sumamente pertinente, en labores tanto de intervención psicoeducativa primaria como preventivas y rehabilitadoras, junto con otras agencias mediatizadoras (véase Garrudo, 2003). En consecuencia, representando la familia un vínculo irremplazable, problematizaciones varias, tales como las concernientes a déficits comunicativos, debilitamiento de apegos, desajustes en las pautas socializadoras o experiencias de modelado, incidirán negativamente sobre las condiciones requeridas para una eficaz acción socioeducativa en materia de drogas a nivel actitudinal, desestabilizando referentes, alterando la cotidianeidad familiar y la propia dinámica interaccional.



2. MATERIALES Y MÉTODO

Objetivos de la investigación

El análisis de diversos aspectos del ámbito familiar (estilos educativos, apoyos, enfrentamientos, ajustes a modelos idealizados, manifestación de afectos, etc.) constituye uno de los objetivos específicos de esta investigación, máxime al vincularlos con el modelado sobre el consumo de sustancias psicoactivas. De acuerdo con ello: (a) Contempladas las directrices teóricas expuestas, se apunta que la dimensión social del concepto de sí mismo *elación con los padres* constituirá una de las más valoradas por los adolescentes; (b) se determina que estas relaciones con los padres serán significativamente más valoradas en los primeros años de la adolescencia (12-13 años) que con posterioridad, atravesándose por una fase crítica de cuestionamientos y rechazos durante la adolescencia media (15 y 16 años) y (c) se determinará si la valoración, tanto positiva como negativa, de la relación con los padres varía en hijos adolescentes que experimentan con drogas con respecto a los que no consumen.

Muestra

Se ha efectuado un *muestreo (intencional) de áreas* de modo que del colectivo hipotético se ha elegido la Comarca del Caudal, concretamente el Municipio de Mieres (Principado de Asturias), realizándose la investigación en cuatro Centros de Enseñanza Secundaria del mismo. Para la selección de los cursos académicos se ha efectuado un *muestreo sistemático por conglomerados* con unidades menos dispersas. La *muestra* está constituida por 755 alumnos, de los cuales 385 son chicas

que representan el 51.00% de la muestra y 370 son chicos que conforman el 49.00% restante. El rango de edad oscila entre un mínimo de 12 años y un máximo de 18, estando situada la moda en 15 años (Media= 14.69). La elección de estos niveles de edad ya ha sido justificado con anterioridad, ya que abarca, básicamente el período de edad en el que se suceden e interrelacionan cambios a múltiples niveles tales como fisiológico, psicoafectivo y socio-relacional. De acuerdo con algunas de las características sociodemográficas de la muestra pertinentes al objeto de estudio, tales como el estatus sociofamiliar se indica que se obtienen las categorías profesionales de *obrero cualificado* para el padre y *ama de casa* para la madre como las más frecuentes en todos los casos (61.1%, n=347 y 75.9%, n=444, respectivamente). Los indicadores de condición socioeconómica, tales como la categoría profesional, han de verse complementados por la información asociada al *nivel cultural paterno y materno*, más interesante a nivel psicosociológico. De su análisis se halla que los *estudios primarios* representan el nivel de estudios más frecuente tanto entre los padres (61.0%, n=345) como entre las madres (65.8%, n=426) de los alumnos que integran la muestra.

Variables investigadas e Instrumentos de evaluación

Se ha procedido al análisis de diversos indicadores del *ámbito familiar*, con cuestiones tales como socialización y psicologización, estilo educativo paterno/materno y percepción valorativa de los vínculos paterno-filiales, tipo de relación afectiva y enfrentamientos y apoyos, así como experiencias paternas y del grupo de iguales con las drogas, cuestiones todas ellas de gran relevancia psicosocial y



cuya conexión con el consumo de sustancias psicoactivas, ya sea como factor de riesgo o protector, también ha sido explicitado en el abordaje teórico. De toda la batería de pruebas administradas en esta investigación longitudinal se ha seleccionado en este artículo las relativas a la escala de autoconcepto el *Self Description Questionnaire* (S.D.Q.-II, Marsh 1990) integrado por trece dimensiones, entre las que se halla la *Dimensión Relación con los Padres* (DRCP), así como indicadores sobre experimentación con drogas en adolescentes y actitudes ante el alcohol y otras drogas recogidos por el instrumento "Cuestionario de Actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas" (Maciá, Olivares y Méndez, 1993, adaptado de Maciá, 1986) en formato de diferencial semántico de Osgood junto con ítems (veinte en total) en los que se incide sobre el análisis de las dimensiones valorativa y reactiva de las actitudes, fundamentalmente, tanto ante el alcohol como hacia otras drogas ilegales.

Procedimiento

De acuerdo con los Departamentos de Orientación de los citados Centros de Educación Secundaria se administraron anónimamente las escalas al colectivo de adolescentes especificado. La investigación ha sido de carácter longitudinal a lo largo de dos cursos académicos, de modo que las labores de recogida de datos se han complementado con el diseño e implementación de un programa educativo-preventivo (informativo, de entrenamiento en habilidades sociales e intervención con los padres) y de carácter sociocomunitario bajo la denominación "*Campaña Previene*" evaluado satisfactoriamente por agencias implicadas en su puesta en marcha (a nivel institucional, de asociaciones, padres, docentes, etc.) (véase Moral, 2002). En esta oportunidad, exclusiva-

mente se exponen algunos de los resultados descriptivos concernientes a las principales variables del ámbito familiar ya explicitadas correspondientes a la primera encuestación.

3. RESULTADOS

Enfrentamientos y apoyos son signos y síntomas de la propia dinámica familiar entre padres e hijos, en donde tanto crisis personales como necesidades de apego, estilos disciplinares y réplicas disciplinantes, sistemas representacionales y búsquedas de identidades personales, controles y reafirmaciones de la eficacia simbólica de ciertas normas familiares componen esa particular dinámica interaccional. De acuerdo con los resultados hallados en esta investigación, los adolescentes valoran positivamente su relación con los padres como agentes-modelos de transmisión de valores y normas de actuación. Se refuerza aún más mediante estos hallazgos el poder legitimado de la familia como agente socializador y como referente durante una etapa de cuestionamientos varios, de crecimiento fisiológico y de (re)nacimiento social, de sentimientos enconados, de búsquedas de la autodefinición personal y de (re)descubrimiento de la realidad (dominante) social, entre otros cambios en un corto período de tiempo, como es la prepubertad y la adolescencia (véase Casas, 2000; Salazar, 2000).

Se propuso el estudio de ciertos aspectos del ámbito familiar del adolescente por sus implicaciones a nivel socializador sobre la afectividad, el aprendizaje, el afianzamiento de la red de apoyo y la influencia ejercida sobre la experimentación con drogas de sus hijos adolescentes, entre otros aspectos, con el fin último de ofrecer un estudio comprensivo de esa compleja dinámica interactiva



multideterminada y sometida a la acción de influencias varias. A partir de los resultados porcentuales (nivel de respuesta 6, *muy de acuerdo*) adscritos a afirmaciones como las relativas a la manifestación paterno/maternal de afecto (AUTOT27, 65.8%), el buen grado de entendimiento (AUTOT60 o AUTOT5, 42.2% y 28.9%, respectivamente), el trato justo (AUTOT16, 36.0%) o el grado de satisfacción con el estilo educativo paterno recibido (AUTOT49, 43.8%) se obtienen elevados porcentajes de respuesta afirmativa que denotan una valoración positiva. Esta percepción valorativa se ve corroborada al analizar los ítems de la dimensión *relación negativa con los padres* en los que se incide sobre cuestiones tales como las relativas al empleo del castigo

como medida sancionadora (AUTOT38, 9.1%), la dificultad de sostener una adecuada comunicación paterno-filial (AUTOT104, 12.4%), la proliferación de discusiones (AUTOT82, 13.0%), el establecimiento de un alto nivel de exigencia paterno nunca satisfecho (AUTOT93, 13.0%) o, finalmente, la alusión a aspectos valorativos de las figuras paternas. Ante cuestiones que denotan el tipo de trato con sus hijos y el no reconocimiento de sus logros o actividades cotidianas, tales como: *“mis padres me castigan más severamente de lo que merezco”* (AUTOT38) o *“con frecuencia, mis padres están descontentos con lo que hago”* (AUTOT93) el 56.3% y el 38.7% rechazan abiertamente esta posibilidad. A pesar de que se suelen juzgar las relaciones comunicativas

TABLA 1: Valoración de la relación positiva-negativa con los padres según los niveles considerados (1: falso, 2: principalmente falso, 3: más falso que verdadero, 4: más verdadero que falso, 5: principalmente verdadero y 6: verdadero)

RELACION CON LOS PADRES	1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %
DRCPP Ítems +						
AUTOT5 Mis padres me comprenden	11.6	10.5	20.1	12.0	17.0	28.9
AUTOT16 Mis padres me tratan con justicia	10.9	3.6	10.9	17.3	21.1	36.0
AUTOT27 Mis padres me quieren muchísimo	3.8	2.0	3.2	8.8	16.4	65.8
AUTOT49 Cuando tenga hijos me gustaría educarlos de manera semejante a como mis padres me educaron a mí	15.5	6.2	8.8	11.6	14.0	43.8
AUTOT60 Me entiendo bien con mis padres	10.2	5.5	9.3	14.6	18.3	42.2
DRCPN Ítems -						
AUTOT38 Mis padres me castigan más severamente de lo que merezco	56.3	13.5	9.1	7.3	4.6	9.1
AUTOT71 Mis padres no me gustan mucho	68.9	10.4	6.1	6.5	2.6	5.5
AUTOT82 Tengo muchas discusiones con mis padres	39.9	14.0	14.9	10.4	7.8	13.0
AUTOT93 Con frecuencia, mis padres están descontentos con lo que hago	38.7	16.3	12.2	12.3	7.5	13.0
AUTOT104 Me es difícil charlar con mis padres	42.2	13.9	12.5	12.0	7.0	12.3



entre padres e hijos adolescentes como escasas y conflictivas, ello no es corroborado por los adolescentes que componen la muestra (p.e. "me es difícil charlar con mis padres", el 42.2% responde que es completamente falso o "tengo muchas discusiones con mis padres", el 39.9% rechaza esta afirmación con contundencia). De esta forma, se obtiene un amplio consenso entre los adolescentes ante afirmaciones en las que se incide sobre cuestiones relativas al apego emocional, el grado de comprensión e identificación, el nivel de expectativas inducido o ya sea el rechazo de problemas en la comunicación paterno-filial o en el empleo de medidas disciplinarias, entre otras conductas analizadas.

El mundo socioafectivo directamente relacionado con los apoyos familiares percibidos se ve sometido a cambios durante la adolescencia, debilitándose las relaciones paterno-filiales o adoptando otro modo de manifestación. Se procede a analizar esta cuestión apuntando que sería esperable que las relaciones con los padres fuesen más valoradas en los primeros años de la adoles-

encia (12-13 años) que con posterioridad, atravesándose por una fase crítica durante la adolescencia media (15 y 16 años). Tal y como se constata al analizar los resultados obtenidos, se confirma la existencia de diferencias en la valoración, tanto positiva (DRCPP) como negativa (DRCPN), del trato con los padres en función del nivel de edad, de modo que los adolescentes de menor edad (12-13 años) valoran más positivamente su relación con los padres que aquellos de edades superiores. Asimismo, se confirma la existencia de diferencias significativas ($F=8.6746, p=.0002$) en la percepción más negativa de la relación con los padres focalizada en la existencia de tensiones o discrepancias a nivel comunicacional que corresponde al período de la adolescencia media, en concreto entre los 14 y 16 años con respecto a los primeros años de la misma (nivel de edad 12-13 años). De acuerdo con los resultados hallados en Moreno, Vacas y Roa (2000), se corrobora que el sentimiento de conflicto aumenta con la edad, decreciendo los niveles de adaptación.

TABLA 2: Diferencias en autovaloración positiva (DRCPP) y negativa (DRCPN) de la relación con los padres según el nivel de edad (ANOVA).

RELACIÓN PADRES / NIVEL DE EDAD	g.l.	F.	p	NIVEL DE EDAD		
				12-13	14-16	>16
				Medias y Contrastes post-hoc		
DRCPP	650	8.7155	.0002	24.1972	22.1106	21.8676
				[NIVEL $a > c$ y b]		
DRCPN	649	8.6746	.0002	10.3617	12.5869	12.2059
				[NIVEL $b > a$]		



TABLA 3: Experiencias paternas y del grupo de iguales con las drogas y consecuencias autopercibidas de su consumo.

MODELADO PATERNO Y DEL GRUPO DE IGUALES	CONSUMO PATERNO				CONSUMO DEL GRUPO DE IGUALES					
	Consecuencias				Consecuencias					
	NO	B	ni B	ni M	M	NO	B	ni B	ni M	M
TABACO	13.3	44.7	39.7	2.2		10.7	44.5	41.4	3.4	
ALCOHOL	30.3	28.2	37.2	4.2		17.3	32.3	17.8	1.7	
CANNABIS	90.3	5.9	3.7	0.1		41.9	37.4	3.5	4.2	
ANFETAMINAS	98.0	1.3	0.6	0.1		91.7	4.9	2.8	0.6	
SOMNÍFEROS	97.9	1.0	1.0	0.1		94.8	3.5	1.4	0.3	
HEROÍNA	97.8	2.0	0.3	0.0		94.0	4.1	1.5	0.4	
COCAÍNA	97.5	1.8	0.6	0.1		93.5	4.2	2.0	0.3	

Otro de los elementos que han de ser objeto de estudio, dada su influencia bien documentada sobre la iniciación al consumo juvenil de drogas, es el relativo al *consumo de drogas por parte de la familia y del grupo de iguales*. La influencia ejercida por los otros significativos, máxime durante la adolescencia, es decisiva en cuestiones tales como la relativa a la experimentación con sustancias psicoactivas (véase Kloep *et al.*, 2001). Aparte del grupo de iguales, los padres siguen actuando como modelo, cuyo comportamiento se imita o se aprende y cuya conducta de consumo puede ser un reflejo más del tipo de realidad habitual de intento de resolución de conflictos, modelo de afrontamiento y manejo de tensión que se apoya, e incluso se fundamenta abiertamente, en el uso de fármacos y drogas, y que se proyecta en cada uno de nosotros, siendo

esto claramente aplicable a sus propios hijos o compañeros del grupo de iguales. De este modo, tal y como se extrae del análisis de los resultados expuestos en la *Tabla 3*, tanto la familia como los amigos son consumidores habituales de tabaco y alcohol, ya que tan sólo un 13.3% de los familiares y un 10.7% de los amigos de los integrantes de la muestra no consumen tabaco, siendo los porcentajes respectivos de un 30.3 y un 17.3 por ciento para el caso del consumo de alcohol. En cambio, los porcentajes de no-consumo correspondientes a otras drogas (tales como cannabis, anfetaminas, somníferos, heroína y cocaína) son mucho más altos, ya que en todas ellas se sitúa por encima del noventa por ciento, hecho éste que en el caso del *consumo de los amigos* presenta una excepción: la experimentación con cannabis (según los encuestados sólo un



48.2% de sus amigos no son usuarios de cannabis y entre éstos un 32.3% consideran que las consecuencias del consumo son *buenas*. Ciertamente, también sorprende el elevado porcentaje de casos que, según la interpretación de los encuestados, consideran que se derivan *consecuencias buenas* del uso de ciertas drogas tales como el tabaco (44.7 y 44.5% para familia y amigos, respectivamente) o el alcohol, donde los porcentajes son más reducidos en el caso de la valoración de la familia de su consumo (28.2%) siendo elevado para el caso de los amigos (41.9%). En definitiva, recordemos que no se puede obviar la decisiva acción del *modelado paterno* sobre la iniciación y mantenimiento del consumo de drogas por parte de sus hijos adolescentes, a lo cual se ha sumado la constatación del mayor riesgo para aquellos jóvenes procedentes de núcleos

familiares donde alguno de sus miembros sea consumidor (véase Schinke y cols., 1991). Asimismo, el grupo actúa como *facilitador* del acceso a las drogas y, aun cuando la asociación con *adolescentes que son consumidores* es uno de los supuestos factores explicativos de la génesis del consumo de drogas, se sigue cuestionando su valor predictivo (Iannotti y cols., 1996).

De acuerdo con la revisión teórica, los vínculos interaccionales y comunicativos con los padres de hijos adolescentes consumidores de drogas pueden verse conflictuados (Elzo, 2000), de modo que en esta investigación se ha procedido a determinar la existencia de diferencias en tales patrones de interacción paterno-filial tanto en adolescentes usuarios de sustancias psicoactivas como en no consumidores. De acuerdo con los resultados expuestos en la *Tabla 4* se confirma la exis-

TABLA 4: Valoración de la relación con los padres en función de la experimentación con drogas.

CONSUMO DE DROGAS / VALORACIÓN DE LA RELACIÓN CON LOS PADRES	g.l.	F	p	EXPERIMENTACIÓN CON DROGAS	
				NO CONSUMO	CONSUMO
VALORACION POSITIVA (DRCPP)					
TABACO	627	49.1764	.0000	24.1468	21.2493
ALCOHOL	628	46.6466	.0000	25.1875	21.8292
CANNABIS	627	32.7714	.0000	23.2173	20.2803
ANFETAMINAS	628	20.6656	.0000	22.9460	19.9730
SOMNÍFEROS	628	10.0013	.0016	22.6981	18.1429
COCAÍNA	628	13.5455	.0244	22.6140	19.0000
VALORACION NEGATIVA (DRCPN)					
TABACO	627	35.1611	.0000	10.6130	13.1899
ALCOHOL	627	16.0237	.0001	10.3706	12.4712
CANNABIS	626	28.1141	.0000	11.3891	14.2273
ANFETAMINAS	627	2.3778	.1236	11.8685	12.9320
SOMNÍFEROS	627	.0358	.8500	12.0000	11.7143
COCAÍNA	627	7.3521	.0069	11.9521	20.6667



tencia de diferencias significativas en todas las sustancias analizadas tanto institucionalizadas (tabaco y alcohol) como en el resto (cannabis, anfetaminas, somníferos y cocaína), en el sentido de que los adolescentes que no experimentan con las mismas valoran más positivamente la relación con los padres (DRCPP) con indicadores ya descritos relativos a mayor manifestación paternal/maternal de afecto, buen grado de entendimiento, percepción de trato disciplinar justo y grado de satisfacción con el estilo educativo paterno recibido. Asimismo, los adolescentes consumidores de drogas tales como tabaco, alcohol, cannabis y cocaína (no resultando significativas las diferencias para los usuarios de anfetaminas y somníferos), informan de mayores conflictos interaccionales y comunicativos, así como del empleo del castigo como medida sancionadora, la dificultad de sostener una adecuada

comunicación paterno-filial, mayor frecuencia de discusiones, el establecimiento de un alto nivel de exigencia paterno nunca satisfecho y, finalmente, una peor valoración de las figuras paternas por parte de los hijos adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas.

De acuerdo con la tendencia precedente, se ha procedido a confirmar la existencia de diferencias significativas en la valoración de las relaciones con los padres en función del tipo de actitud contraria al consumo (*actitud muy desfavorable* correspondiente con la puntuación 1) y permisiva (*actitud muy favorable*, puntuación 5) y de sus hijos adolescentes ante el alcohol y ante otras drogas. Se constata la existencia de diferencias significativas en el sentido predicho en el abordaje teórico, de manera que los adolescentes con actitudes más solidamente consolidadas en contra de la experimentación con drogas informan de una

Tabla 5.- Diferencias en la valoración de la relación con los padres en función de las actitudes ante el alcohol y otras drogas (g.l.=625).

ACTITUDES ANTE LAS DROGAS / VALORACIÓN DE LA RELACIÓN CON LOS PADRES	F	p	Medias y Contrastes post-hoc					
			1	2	3	4	5	
VALORACIÓN POSITIVA (DRCPP)								
Actitud ante el alcohol	13.8637	.0000	24.587	23.643	22.314	20.292	18.778	[Nivel 1>5, 4 y 3; 2>5 y 4; 3>5 y 4]
Actitud ante otras drogas	8.9691	.0000	23.273	22.718	20.457	19.158	17.400	[Nivel 1>4 y 3; 2>3]
VALORACIÓN NEGATIVA(DRCPN)								
Actitud ante el alcohol	8.7251	.0000	10.341	11.521	12.000	12.024	15.481	[Nivel 5>1, 2 y 3; 4>1, 2 y 3; 3>1]
Actitud ante otras drogas	5.0497	.0005	11.486	11.875	13.639	15.421	14.400	[Nivel 4>1; 3>1]



mayor valoración de las pautas de interacción y comunicativas en el ámbito familiar; así como que aquellos que presentan unas actitudes más permisivas perciben más negativamente las relaciones con sus padres, consideran que éstos recurren al castigo y la coerción como método disciplinar e informan de déficits y conflictos en la comunicación paterno-filial. Dado el carácter meramente descriptivo de los resultados, ha de promoverse una operativización de semejantes influencias, máxime tomando en consideración la irremplazable labor de la familia como agencia psicoeducativa primaria en materia de drogas.

4. DISCUSIÓN

A partir del análisis de los patrones de interacción paterno-filial, que actúan como factores de protección o riesgo ante la experimentación con sustancias psicoactivas de los hijos adolescentes, se corroboran las tendencias explicitadas en el abordaje teórico, en el sentido de que el clima afectivo conflictuado, la baja percepción valorativa de los vínculos, los desajustes comunicativos y un bajo grado de interacción y de apoyo por parte de los padres, entre otras variables, se asocian al consumo de drogas. Por otra parte, la familia sigue actuando como agencia socializadora, representa un modelo de actuación en condiciones en que se sigue valorando su imagen como referente, actúa como transmisora de valores en un momento en que parecen estar en crisis y desarrolla su labor como mediadora ante el aparente declive de los liderazgos formales, siendo valorada positivamente por los adolescentes, de acuerdo con nuestros resultados. Como agrupación humana por antonomasia y forma *acostumbrada* de reunión, la familia se nos aparece como la institución

más elemental de todas que evoluciona con las nuevas condiciones definitorias de la situación actual, cuya valoración sigue siendo muy elevada (véase Alberdi, 1999; C.I.S., 1994, 1999, 2000).

En materia de drogas, se ha de reflexionar acerca de que a posibles recriminaciones paternas, permisividades ante el problema, elusión de responsabilidades, malos ejemplos, culpabilizaciones y búsqueda de responsables y discursos moralizantes, entre otras medidas, erróneamente adoptadas ante los consumos de sustancias psicoactivas de sus hijos adolescentes, amparado por el *silencio encubridor de éstos* (Elzo, 2000), ha de contraponerse el ofrecimiento de ayuda, la comunicación sincera, el intento de centrarse en el hijo, la explicitación de los riesgos asumidos y el fortalecimiento del apoyo. Bajo una aproximación psicossociológica, como la que guía esta investigación, no se trata de emplear nada que se asemeje a métodos de detección bioquímica de consumo como el Boehrer-Mannheim descritos en Cánovas (1994), ya que han de reemplazarse por otro tipo de análisis propuestos bajo las condiciones de un clima familiar afectivo, fundamentados sobre la comunicación y alentados por la confianza y el apoyo parental, no sobre la recriminación o la coerción, ni mucho menos sobre la inspección detectivesca. Idealmente, adoptando como base un *diálogo entre padres e hijos*, la labor preventivo-educadora, educadora-comportamental y de intervención-rehabilitación ante los problemas de salud física, psíquica y social de sus miembros, tales como el caso aludido en este trabajo de hijos adolescentes que experimentan precozmente con sustancias psicoactivas, se apoya sobre la legitimidad de la institución familiar y sobre los vínculos reforzados por la compleja red del



grupo. Como institución (con sus normas de comportamiento, procesos de enculturación, proceder, disciplinamientos, transmisión de convenciones sociales, modelaje, etc.) y como grupo (socialización en valores, atribución de significados, ejemplos de comportamiento, vínculos afectivos, apoyos sociales, etc.) la familia es un referente insustituible y un agente educador y de cambio.

Familia, escuela y comunidad han de participar en una singular retroalimentación de poderes, tanto como instancias legitimadas de control que son como escenarios vitales cotidianizados, y en su función de acicates de transformación (véase Garrudo, 2003). La colaboración activa de los agentes implicados (familia, amigos, grupo de iguales, escuela, asociación, comunidad, etc.) se hace imprescindible aunándose apoyos, displicencias, esfuerzos, propuestas, etc., en distintos escenarios familiares, socioeducativos y comunitarios. A la familia como ámbito-agente clave de prevención e intervención primaria se la suma la labor de prevención inespecífica de la Educación para la Salud, lo cual ha de encontrar apoyos reales en las actitudes y el comportamiento saludable de la comunidad. La incardinación de las medidas protectoras y/o rehabilitadoras implementadas en el ámbito familiar en los planes de actuación de la propia comunidad, así como la influencia ejercida desde ésta sobre los procedimientos (re)educadores de la familia y posibles cambios actitudinales derivados de diversos programas preventivos locales o sectoriales, muestra la retroalimentación de poderes a la que se hayan sometidas ambas, familia y comunidad, y a la que se someten. Y es que a la labor preventiva en sí misma y de intervención dentro del ámbito familiar conviene que se le sume la labor *comunitaria* de desideologización de la droga, de desmi-

tificación del mistificado *binomio joven-droga*, de afianzamiento de la corresponsabilización, de promoción coordinada de la salud y de cambios optimizantes en las representaciones sociales, entre otras (Moral, 2002), dada la necesidad de *repensar la estrategia preventiva*, de acuerdo con la pertinente demanda de Vega (2003). Todo ellos son conflictos que han de ser superados y que, sin embargo, se potencian por los provenientes de diversos ámbitos derivados de la implicación e interdependencia de estos poderes vehiculizados en otras tantas instancias legitimadas.

5. REFERENCIAS BILBIOGRÁFICAS

Aguilera, R. (2002). *Generación botellón*. Madrid: Oberon.

Alberdi, I. (1999). *La nueva familia española*. Madrid: Taurus.

Alonso-Fernández, F. (1985). La personalidad del drogadicto. En A. Beristain y J.L. De la Cuesta. *La droga en la sociedad actual* (pp. 49-59). Bilbao: Ediciones de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa.

Alvarez, Y.; Palacios, F.A. y Fuertes, J.C. (1999). *Adolescentes y drogas para padres que no quieren ser los últimos en enterarse*. Madrid.

Barca, A.; Otero, J.L.; Mirón, L. y Santorium, R. (1996). Determinantes familiares, escolares y grupales del consumo de drogas en la adolescencia. Implicaciones para el tratamiento. *Estudios de Psicología*, 25.

Barnea, Z.; Teichman, M. y Rahav, G. (1992). Personality, cognitive, and interpersonal factors in adolescent substance use: a longitudinal test of an integrative model. *Journal of Early Adolescence*, 11, 56-95.



- Beck-Gernsheim, E. (1988). *Was kommt nach der Familie? Einblicke in neuen Lebensformen*. München: Beck.
- Brook, J.S.; Whiteman, M.; Gordon, A.S. y Brook, D.W. (1990). The role of the older brothers in younger brother's drug use viewed in the context of parents and peer influences. *Journal of Genetic Psychology*, 151 (1), 59-75.
- Buendía, J. (Ed.) (1999). *Familia y Psicología de la Salud*. Madrid: Pirámide.
- Burin, M. (1998). La relación entre padres e hijos adolescentes. En M. Burin e I. Meler. *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad* (pp. 193-210). Barcelona: Paidós.
- Calafat, A.; Juan, M.; Becoña, E.; Fernández, C.; Gil, E.; Palmer, A.; Sureda, P. y Torres, M.A. (2000). *Salir de marcha y consumo de drogas*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Cánovas, G. (1994). *Adolescentes y alcohol. ¿Cómo son? ¿Qué inquietudes tienen? ¿Por qué razones beben? ¿Qué hay detrás? ¿Cómo prevenir desde el hogar?*. Bilbao: Mensajero.
- Casas, F. (2000). La adolescencia: retos para la investigación y para la sociedad europea de cara al siglo XXI. *Anuario de Psicología*, 31 (2), 5-14.
- Charro, B. y Martínez Díaz, M.P. (1995). *Dinámica personal y familiar de los toxicómanos*. Madrid: Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas.
- Cheal, D. (1991). *Family and the State of Theory*. New York: Harvester Wheatsheaf.
- C.I.S. (1994). *Encuesta sobre la vida de familia*, Estudio 2.087.
- C.I.S. (1999). *Los jóvenes de hoy. Datos de opinión*. Estudio nº 19.
- C.I.S. (2000). *Vida cotidiana de los jóvenes de hoy. Datos de opinión*. Estudio nº 23.
- Collange, C. (1985). *Yo, tu madre*. Barcelona: Seix Barral.
- Comas, D. (1985). *El uso de drogas en la juventud*. Barcelona: Instituto de la Juventud. Ministerio de Cultura.
- Comas, D. (1996). No es oro todo lo que reluce ¿Qué hace la juventud durante el fin de semana?. *Revista de Juventud*, 37, 11.
- DiClemente, R.J.; Wingood, G.M.; Crosby, R.; Sionean, C.; Cobb, B.K.; Harrington, N, K.; Davies, S.; Hook, E. y Ob, M.K. (2001). Parental monitoring: association with adolescents' risk behaviors, *Pediatrics*, 107, 1363-1368.
- Dimoff, Th. y Carper, C. (1995). *Cómo saber si tus hijos se drogan*. Barcelona: Alba.
- Dishion, T.J.; Patterson, G.R. y Reid, J.R. (1988). Parent and peer factors associated with drug sampling in early adolescence: implications for treatment. *NIDA Research Monograph Series*, 77, 69-93.
- Donati, P. (1998). *Primo rapporto sulla famiglia in Italia*. Milano: Edizioni Paoline.
- Elzo, J. (2000). *El silencio de los adolescentes*. Madrid: Temas de Hoy.
- Elzo, J. (1999). Ensayo de una tipología de jóvenes españoles basado en sus sistemas de valores. En J. Elzo; F.A. Orizo; J. González-Anleo; P. González Blasco; M.T. Laespada y L. Salazar. *Jóvenes españoles'99* (pp. 13-51). Madrid: Fundación Santa María.
- Elzo, J.; Comas, D.; Laespada, M.T.; Salazar, L. y Vielva, J. (2000). *Las culturas de las drogas en los jóvenes: ritos y fiestas*. Servicio de Publicaciones del Gobierno Vasco. Vitoria-Gasteiz.
- Escámez, J. (Ed.). (1997). *Prevención de la drogadicción*. Valencia: Nau Llibres.
- Espada, J.P.; Méndez, X.; Griffin, K. y Botvin, G.J. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del Psicólogo*, 84, 9-17.



- Flaquer, L. (1998). *El destino de la familia*. Barcelona: Ariel.
- Flaquer, L. (1999). *La estrella menguante del padre*. Barcelona: Ariel.
- Funes, J. (2000). Drogas y adolescencia. En IGIA y cols. *Contextos, sujetos y drogas: un manual sobre drogodependencias*. Ed. Pa d'Acció sobre Drogues de Barcelona. Institut Municipal de Salut Pública y FAD. Barcelona.
- Garrudo, H. (2003). La cooperación entre la familia, la escuela y las instituciones en un objetivo común: la educación para la salud de niños/as y jóvenes. *Revista Española de Drogodependencias*, 28 (1-2), 104-112.
- González, P. (2000). *Jóvenes españoles 2000*. Madrid: Acento.
- González-Anleo, J. (1999). Familia y escuela en la socialización de los jóvenes españoles. En J. Elzo; F.A. Orizo; J. González-Anleo; P. González Blasco; M.T. Laespada y L. Salazar. *Jóvenes españoles '99* (pp. 121-182). Madrid: Fundación Santa María.
- Gracia-Fuster, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología Social de la Familia*. Barcelona: Paidós.
- Graña, J.L. y Muñoz, M.J. (2000). Factores psicológicos de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicología Conductual*, 8, 249-269.
- Herbert, M. (2002). *Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones*. Madrid: Pirámide.
- Iglesias de Ussel, J. (1997). Crisis y vitalidad de la familia. *Revista de Occidente*, 199, 21-34.
- Jiménez-Bueno, M.C.; Cabrero, E.; Porres, D.; Luna, J.D. y Luna, A. (1997). El consumo de bebidas alcohólicas durante el fin de semana por adolescentes en el área de Alicante. *Adicciones*, 9(2), 171-179.
- Jonhson, V. y Pandina, R. (1991). Effects of the family environment on an adolescent substance use, delinquency and coping styles. *American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 17, 71-88.
- Kandel, D.B. (1990). On processes of peer influences in adolescent drug use: a developmental perspectives. En J. Brooks. *Alcohol and substance abuse in adolescence*. Nueva York: The Harworth Press.
- Kloep, M.; Hendry, L.B.; Ingebrigtsen, J.E.; Glendinning, A. y Espness, G.A. (2001). Young people in 'drinking' societies? Norwegian, Scottish and Swesich adolescents' perception of alcohol use. *Health Education Research*, 16 (3), 279-291.
- Laespada, M.T. (2003). Consumo de drogas entre escolares donostiarras: un estudio longitudinal durante 21 años. *Revista Española de Drogodependencias*, 28 (1-2), 24-47.
- Macià, D. (1986). Cuestionario de Actitudes acerca del alcohol y Cuestionario de Información. *Método Conductual de Prevención de Drogodependencias*. Valencia: Promolibro.
- rsh, H.W. (1990). The structure of academic self-concept: the Marsh and Shavelson model. *Journal of Educational Psychology*, 82, 623-636.
- Martínez, J.M. y Robles, L. (2001). Variables de protección ante el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Psicothema*, 13, 222-228.
- Martínez Alvarez, J.L.; Fuertes, A.; Ramos, M. y Hernández, A. (2003). Consumo de drogas en la adolescencia: importancia del afecto y la supervisión parental. *Psicothema*, 15(2), 161-166.
- Megías, E. y otros (2002). *Hijos y padres: comunicación y conflictos*. Madrid: FAD/Ministerio del Interior.



Meler, I. (1998). Construcción de la subjetividad en el contexto de la familia posmoderna. Un ensayo prospectivo. En M. Burin e I. Meler: *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad* (pp. 375-398). Barcelona: Paidós.

Méndez, F.X. y Espada, J.P. (1999). Papel de la familia en el inicio del consumo de alcohol. *IV Congreso Iberoamericano de Psicología de la Salud*. Granada.

Moral, M.V. (2002). *Jóvenes, consumo de sustancias psicoactivas e identidad. Propuesta de prevención e intervención psicosocial y comunitaria*. Universidad de Oviedo: Tesis Doctoral.

Moral, M.V. y Ovejero, A. (1998). El enfrentamiento generacional entre adolescentes y padres como profecía no del todo autocumplida: ¿Convivencia o coexistencia?. *Intervención psicológica en la adolescencia*, Vol. II (pp. 470-478). Pamplona: Secretaría Técnica del VIII Congreso INFAD. Departamento de Psicología y Pedagogía de la Universidad Pública de Navarra.

Moreno, M.; Vacas, C. y Roa, J.M. (2000). Relaciones entre situación familiar, clima social y adaptación en adolescentes. *Boletín de Psicología*, 68, 75-88.

Motrico, E.; Fuentes, M.J. y Bersabé, R. (2001). Discrepancias en la percepción de los conflictos entre padres e hijos/as a lo largo de la adolescencia. *Anales de Psicología*, 17(1), 1-14.

Muñoz-Rivas, M.J. y Graña, J.L. (2001). Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*, 13, 87-94.

Muraro, L. (1994). *El orden simbólico de la madre*. Madrid: HORAS.

Musitu, G. (1998). Apoyo familiar y social a los jóvenes. En J. Romay (Dir.). *Xuventude. Retos e esperanzas* (pp. 55-93). A Coruña. Servicio de Publicacións da Universidade da Coruña.

Olmedo, M.; del Barrio Gándara, M.V. y Santed, M.A. (2000). Valoración de padres y maestros de las emociones negativas en la adolescencia: Concordancia de fuentes y percepción de cambio. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 53(4), 717-732.

Orte, C. (1993). Elementos para la construcción de un modelo predictivo de la conducta adictiva (pp. 333-342). *IV Congreso Nacional de Psicología Social*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones.

Palacios, J. (1999). *La familia como contexto de desarrollo humano*. Universidad de Sevilla: Secretariado de Publicaciones. Lección Inaugural, curso académico 1998-1999.

Parra, J. (1994). El fin de semana juvenil como fiesta de Diónyosos. Madrid: Misión Joven, nº 207.

Pelechano, V. (1987). Psicología y rehabilitación. *Análisis y Modificación de Conducta*, 13(35), 5-43.

Pérez, A. y Mejía, I.E. (1998). Patrones de interacción de familias en las que no hay consumidores de sustancias psicoactivas. *Adicciones*, 10, 111-119.

Pichardo, M.C. (2000). *Influencia de los estilos educativos de los padres y del clima social familiar en la adolescencia temprana y media*. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.

Reardon, B. y Britting, P. (1983). Factors Related to the Self-concept of Institutionalized. White, Male Adolescent Drug Abuser. *Adolescence*, 18(69), 29-41.



- Rodríguez-Martos, A. (1985). *Manual preventivo contra la drogadicción*. Barcelona: Mitre.
- Rodríguez-Martos, A. (1996). Factores de riesgo. Prevención. Detección e intervención en problemas de alcohol en la población infanto-juvenil. En E. Gil; T. Robledo; J. Rubio e I. Espiga. *Alcohol y Juventud 1995* (pp. 61-86). Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo. Centro de Publicaciones de la Secretaría General Técnica.
- Rodríguez, I. y García, L. (1998). *Los padres y madres ante el consumo de alcohol de los jóvenes*. Madrid: CEAPA.
- Rodríguez, J.; Agulló, E. y Agulló, M.S. (2003). Jóvenes, fin de semana y uso recreativo de drogas: evolución y tendencias del ocio juvenil. *Adicciones*, 15, suplemento 2, 5-33.
- Romero, E.; Luengo, M.A. y Otero-López, J.M. (1995). La relación entre autoestima y consumo de drogas en los adolescentes: un análisis longitudinal. *Revista de Psicología Social*, 10(2), 149-159.
- Salazar, L. (2000). *El adolescente*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Sánchez, L. (2002). Consumo de alcohol en la población juvenil. *Adicciones*, 14, suplemento 1, 99-114.
- Sánchez-Pardo, J. (1997). Malestar en la familia: nuevas filiaciones en las narrativas del fin de siglo. *Revista de Occidente*, 199, 154-173.
- Schinke, S.P.; Botvin, G.J. y Orlandi, M.A. (1991). *Substance Abuse in Children and Adolescents. Evaluation and Intervention*. London: SAGE.
- Silverstein, O. (1996). Madres e hijos. En M. Walters; B. Carter; P. Papp y O. Silverstein, O. *La red invisible. Pautas vinculadas al género en las relaciones familiares* (pp. 182-189). Barcelona: Paidós.
- Spoth, R.; Redmond, C. y Lepper, H. (1999). Alcohol initiation outcomes of universal family-focused preventive intervention: one-and two-year follow-ups of a controlled study. *Journal of Studies on Alcohol/Supplement*, 13, 103-111.
- Stanton, M.D.; Todd, T. y cols. (1988). *Terapia familiar del abuso y adicción a las drogas*. Buenos Aires: Gedisa.
- Suelves, J.M. y Sánchez-Turet, M. (2001). Asertividad y uso de sustancias en la adolescencia: Resultados de un estudio transversal. *Anales de Psicología*, 17(1), 15-22.
- Sulerot, E. (1993, or. 1992). *El nuevo padre. Un nuevo padre para un nuevo mundo*. Barcelona: Ediciones B.
- Sussman, S. (1995). Prevención del consumo de tabaco en niños/as y adolescentes. *Psicología Conductual*, 3(3), 283-314.
- Vega, A. (2003). Repensar la educación sobre las drogas para una nueva prevención. *Revista Española de Drogodependencias*, 28 (1-2), 7-23.
- Vuelva, I. (2001). La disciplina y las prácticas educativas. En I. Vuelva, L. Pantoja y J.A. Abeijón. Instituto Deusto de Drogodependencias. *Las familias y sus adolescentes ante las drogas. El funcionamiento de la familia con los hijos de comportamiento no problemático, consumidores y no consumidores de drogas* (pp. 101-149). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Walters, M. (1996). Madres e hijas. En M. Walters; B. Carter; P. Papp y O. Silverstein. *La red invisible. Pautas vinculadas al género en las relaciones familiares* (pp. 49-108). Barcelona: Paidós.